DEVOCION

PARA

TODOS LOS DIAS

A LA

PRECIOSA SANGRE

DE

Nuestro Señor Jesucristo,

para implorar las gracias mas particulares de nuestra salud eterna.

ZACATECAS.
IMPRENTA ECONOMICA
de Mariano R. de Esparza.
1872.

Padre nuestro y Ave María.

¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

[tes,
O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

HIMNO

compuesto por el Br. D.
Manuel Sartorio.

Con todo el afecto
De mi corazon
Salúdote, ó santo,
Purpureo licor.
De una Vírgen pura
Mi rey te tomó,
Para darte en precio
De mi redencion.
Tus gotas primeras
Sangriento sacó
De un cruel cuchillo
El duro rigor.

Padre nuestro y Ave María.
¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

[tes,
O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron
Correr te hizo á hilos
Cubriendo á mi sol.
Dos rasgadas fuentes
Abrióte el furor
Con dos fuertes clavos
En sus manos dos.
Otras dos te abrieron

Padre nuestro y Ave María.
¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que aunque sea

Con crueldad feroz,
Con otros dos clavos
En los piés de un Dios.
Y porque salieses
Toda, en conclusion,
La lanza atrevida
La quinta te abrió.
¡Ay! ¡Por cuantas fuen
[tes,
O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que aunque sea

De inmenso valor,
¡Ay! yo no te pierda,
no te pierda, nó,
Dese al Uno y Trino
Gloria y bendicion,
Y á tí, sangre augusta
De mi Redentor.
Amen.

V. Cristo nos lavó de nuestros pecados.

R. Con su sangre preciosa.

OREMOS.

Omnipotente y sempiterno Dios que quisiste aplacarte, y que fuésemos redimidos con la sangre de tu Hijo unigéni-

to; concédenos, te suplicamos, que veneremos de tal modo el precio de nuestra salud, que merezcamos alcanzar el perdon ahora en esta vida, y despues la gloria en la eterna, por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina,
Dios por todos los siglos
de los siglos. Amen.

ORACION.

Sacada de las obras del padre Antonio Natal.

Recibe, Señor, toda mi libertad, y séante aceptos mi

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron

entendimiento, memoria y voluntad. Todo lo que tengo y poseo, tú me lo has dado y yo te lo restituyo todo y te lo entrego para que lo gobiernes segun sea tu santísima voluntad. Dame solo que te ame con tu gracia, y con esto soy bastante rico y no tengo mas que pedirte.

Especialmente dame Señor el don de una angelical pureza de alma y cuerpo, por la sangre que derramaste en la circuncision.

Dame el don de oracion profundísima y de lágrimas del

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que aunque sea

corazon, por la sangre que sudaste en el huerto.

Dame el don de referir tus maravillas en varias lenguas, á saber; con el idioma de una conversacion santa, y con el lenguage de la modestia y del buen exemplo, por la sangre vertida en los azotes.

Dame el don de discrecion de espíritu para que no se corrompa mi corazon con los malos y mi alma sea salva, por la sangre que derramaste en la coronacion de espinas.

Dame el don de perseve-

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron

rancia en mi vocacion y en los buenos hábitos, por la sangre que vertiste cuando te arrancaron las santas vestiduras.

Dame el don de martirio bien sea el cruento, si te place, en testimonio de la fé sacrosanta, ó de otra cualquiera virtud cristiana; ó bien el incruento en el cumplimiento de los deberes de mi estado; y que aunque muera crucificado con dolores y abandonado de todos, muera desprendido de todas las cosas, y unido á tí por la caridad, como te lo

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que aunque sea una sola vez se ofrezca esta devocion por la persona que solicitó la composicion del himno.

Pazzis, reveló Dios lo mucho que le agradaba el ofrecer la Preciosísima Sangre de nuestro Redentor por los pecadores, y haciendo la santa esta oferta á Dios, alcanzó la conversion de muchos. Cada dia acostumbró el ofrecerla cincuenta veces, y aun le parecian pocas. Solia decir: que muchas almas no estuvieran ahora en el infierno, si hubiera habido

"DEUS MEUS PENDET IN PATIBULO ET EGO VOLUPTATI OPERAM DABO?

¿Yo vivo, y vos muriendo, Dueño amado?
¿Yo en gozos, vos en penas, mi querido?
¿Yo sano, y vos mi Dios, tan mal herido?
¿Yo con soberbia, y vos tan humillado?
¿Yo con honor, y vos tan afrentado?
¿Yo celebrado, y vos escarnecido?
¿Yo contento, y vos tan ofendido?
¿Yo con descanso, y vos crucificado?
No Señor, no es razon divino Esposo,
Que no muera afuerza de mi llanto
¡Muriendo vos tan triste y doloroso!
Muramos ambos dueño sacrosanto,
Vos del amor que me teneis piadoso,
Yo del dolor de haber pecado tanto.

santa, ó de otra cualquiera virtud cristiana; ó bien el incruento en el cumplimiento de los deberes de mi estado; y que aunque muera crucificado con dolores y abandonado de todos, muera desprendido de todas las cosas, y unido á tí por la caridad, como te le

OFRECIMIENTO

DE LA

PRECIOSISIMA SANGRE

DE CRISTO

NUESTRO REDENTOR.

ROSARIO

de los sagrados misterios de nuestra redencion, y devocion al Dulcísimo Nombre de Jesus.

MEXICO: 1844.
Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de las Escalerillas núm. 13.

Pazzis, reveló Dios lo mucho que le agradaba el ofrecer la Preciosísima Sangre de nuestro Redentor por los pecadores, y haciendo la santa esta oferta á Dios, alcanzó la conversion de muchos. Cada dia acostumbró el ofrecerla cincuenta veces, y aun le parecian pocas. Solia decir: que muchas almas no estuvieran ahora en el infierno, si hubiera habido